

OCTUBRE-DICIEMBRE 1988

# Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

ESTA EDICION DE CHASQUI  
CIRCULO EN MAYO DE 1989

## COMUNICACION Y DEUDA EXTERNA

6

Los comunicadores, periodistas y científicos sociales, tienen que entender que la Deuda Externa, es más devastadora que 100 hiroshimas. Deben tomar partido y salir en defensa de los pueblos del Tercer Mundo.

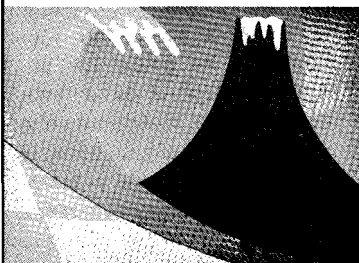
*Eric Calcagno, UNICEF, Fernando Reyes Matta, Fausto Jaramillo, Gino Lofredo*

## PERIODISMO Y ESTABILIDAD DEMOCRATICA

38

Los periodistas, dueños de medios de comunicación, el Estado y el pueblo, deben defender "sus" frágiles democracias, debilitadas por la Deuda Externa. Democracia y libertad de prensa son uno y lo mismo —no deben claudicar—.

*Luis Maira, Roberto Savio, Emilio Filippi, Enriqueta Cabrera, Luis E. Proaño*



## COMUNICACION, CRISIS Y DESASTRES NATURALES

54

Esta es una área inexplorada para los comunicadores y periodistas, a pesar de que centenares de cataclismos de todo tipo barren el planeta año tras año. La información preventiva, y la movilización, son campos de la comunicación social.

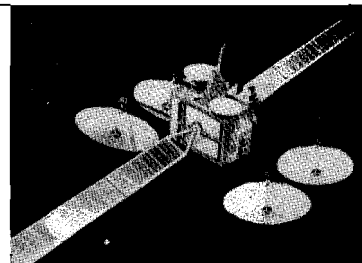
*Doug Newson, CHASQUI, Pablo Portales*

## LOS SATELITES EN LA COMUNICACION

68

La era de los satélites es hoy. Y no tenemos políticas adecuadas para aprovechar esta nueva avalancha tecnológica que nos ha tomado de sorpresa. Ponernos al día no debe ser una utopía, sino una necesidad.

*Daniel Cohen, Leonardo Ferreira y Bella Mody, John Mayo, Carlos Bianchi*



ENTREVISTA A ROBERTO SAVIO *Juan Braun* 35  
CARRERAS DE COMUNICACION *Eduardo Vizer* 84

NOTICIAS ..... 2  
ACTIVIDADES DE CIESPAL ..... 4  
LIBROS ..... 91

## Carta del editor

**D**euda Externa y Comunicación es uno de los temas más difíciles de investigar, porque ha sido ignorado, no existe. Los comunicadores sociales, los periodistas y las organizaciones tercermundistas, no se han "enganchado" en lo que el Padre Vives, venezolano, llama la "Guerra de la Deuda Externa". Una guerra que ya hemos perdido. Durante una década, las transnacionales del Norte, ayudadas "desde adentro", han vaciado impunemente a nuestros países. Como consecuencia, día a día tenemos más pobres-pobres y nuestras democracias muestran síntomas alarmantes de agotamiento.

La intención de CHASQUI es lograr que los colegas pongan "pied a terre", reflexionen y vuelquen sus ener-

gías al estudio y la difusión de un tema que nos ha robado el presente, y la mitad de nuestro futuro.

Estamos en la "era de los satélites" y del "Global Village" de McLuhan. Los países de la región deben desarrollar sus políticas y sus satélites, para no perder su soberanía y su independencia.

El 16 de marzo de 1989, el Dr. Luis E. Proaño, Director de CIESPAL, y el Canciller del Ecuador, Dr. Diego Cordovez, firmaron un importante acuerdo de cooperación técnica, en reconocimiento a la tarea que cumple CIESPAL en América Latina.

Bien. Muy bien. Y un aplauso.

Juan Braun

**DIRECTOR:** Luis E. Proaño. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Jorge Mantilla Jarrín. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Edwin Rivadeneira. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Andrés León. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis

Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Daniel Prieto (Argentina); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584, Quito-Ecuador. Teléfonos: 540-881. Telex: 22474 CIESPAL ED. - FAX (593-2) 524-177.

Enriqueta Cabrera

# Los periodistas y la libertad

Decir que el proceso informativo ocupa un lugar de primera importancia en la sociedad contemporánea, y en particular en la situación por la que atraviesan nuestros países parece un lugar común. Sin embargo es necesario referirnos a ello para entender por qué y cómo el ejercicio de nuestra profesión puede contribuir a fortalecer la democracia.

Una democracia sana, participativa y fuerte, no se puede concebir sin una prensa libre, abierta, crítica y responsable.

**E**l periodista, en el ejercicio de su profesión, tiene que enfrentar diariamente la compleja realidad social, económica y política que no puede ser explicada o entendida a través de esquemas simplistas, o solo por factores nacionales o internacionales. No hay caminos rectos ni fáciles y las explicaciones simplistas están canceladas.

## UN PERIODISMO NUEVO

Y no sería exagerado afirmar que Latinoamérica se encuentra en una encrucijada dentro de la cual el periodismo tiene un importante papel que jugar. Cada vez son más los periodistas preocupados por la compleja realidad social, conscientes de que América Latina requiere un periodismo nuevo, un periodismo más profundo, que ponga en el centro el desarrollo y la justicia social. Que sea crítico sin caer en el hipercriticismo fácil.

Hoy más que nunca se requiere contrarrestar ese periodismo fácil que fragmenta los procesos, que se pierde en los detalles de una noticia que se presenta aislada de su pasado histórico, de su devenir y del contexto en que se ubica. Hay que contrarrestar ese periodismo protagónico carente de cualquier escrúpulo y guiado sólo sobre la base de dar un notición, ser publicado en primera plana, o mejor aún, llevar la noticia principal del diario.

Tal periodismo no ha servido nunca más que para apuntalar el sistema, desinformar, sesgar la noticia en función de lo que más puede pegar —cayendo en el amarillismo—, dejar al lector confuso e ir creando las condiciones para una desesperación sin salida.

Ese nuevo periodismo debe ir a las causas, a las raíces de los problemas, ubicarse en su desarrollo histórico, buscar y desenmarañar en el presente, investigar, analizar. Un periodismo de tales características no puede sino contri-

buir a la democracia.

Ciertamente puede haber hipercriticismo —como se ha señalado en varias intervenciones— pero no es éste el problema central, por lo menos para la clase de periodistas que concurrieron al Seminario Internacional, entre los que priva la conciencia de su responsabilidad en momentos tan críticos como el actual, en momentos tan cargados de problemas. La crítica es necesaria, pero la crítica superficial puede representar un estorbo a la democracia, en la medida en que sólo sirva para acrecentar el descontento, sin que haya salidas viables, explicaciones profundas. Tal tipo de crítica puede contribuir a fortalecer posiciones conservadoras y/o autoritarias, o posiciones contrarrevolucionarias como diríamos en México.

Pero, ciertamente, otro riesgo que iría contra la democracia sería pedir a los periodistas que se abstengan de criticar y se conviertan en aplaudidores constantes de no-importa-cual medida gubernamental. Los periodistas no pueden ser cómplices de los desatinos de nuestros gobernantes.

Existen aún tendencias autoritarias que pretenden ver en el periodista el repetidor de la noticia o el servidor del gobernante o funcionario. Para quienes han asumido el compromiso de escribir y de contribuir al desarrollo y fortalecimiento de una democracia real, entendida como participación de las organizaciones sociales o de los individuos en las iniciativas y la toma de decisiones, este es un papel no sólo lamentable sino inaceptable. Y es inaceptable porque no contribuye a la democracia, sino que la lesiona.



Enriqueta Cabrera, mexicana. Periodista del diario "El Día, corresponsal en Francia y Europa.

## NECESIDAD DEL "TU POR TU"

Para explicar esto viene bien un ejemplo concreto, vivido recientemente en Francia. Ahí es frecuente ver a los funcionarios gubernamentales y al mismo presidente de la República sentarse frente a un periodista y responder a todas las preguntas que se le plantean. Y el papel del periodista no es buscar que el gobernante se luzca (aunque no convenza), sino interrogarlo sobre las cosas que la ciudadanía no entiende o no acepta respecto a políticas gubernamentales. El periodista está al "tú por tú" con el mandatario o funcionario, en tanto se siente responsable ante la opinión pública, ante la ciudadanía al servicio de la cual está el gobernante. Y el hombre público tiene que responder, acepta ser increpado, se esfuerza por convencer, y al final de cuentas no se luce pero sí convence, o no convence y entonces se ve ante la necesidad de rectificar su acción.

En ocasiones el funcionario es interrogado durante dos o tres horas seguidas, en un programa de televisión que pasa en vivo, por cuatro o cinco periodistas, especialistas cada uno en un tema. El resultado de todo este proceso es el fortalecimiento de la democracia y de la comunicación entre el go-

bernante y la ciudadanía, o para decirlo mejor, la opinión pública.

Hoy es imperativo desarrollar nuevos esquemas de comunicación, cambiar los criterios tradicionales de aquel viejo estilo de periodismo al que sólo le interesa ganar las ocho columnas. Se trata de contribuir al análisis, explicar, pero sobre todo abrir espacios a la expresión de la sociedad civil, a los que no tienen voz, a la verdadera opinión pública que tan importante es para la democracia entendida como participación y como derecho de todos los ciudadanos de ser oídos y más que oídos, escuchados por los gobernantes. Estos espacios son aún limitados en nuestra prensa, como si se despreciara o no fuera noticia.

**P**ero desgraciadamente, en muchas ocasiones la noticia es solo lo escandaloso, la explicación de todos los detalles de una tragedia, sin ir más allá. Interrogando a un periodista sobre cuál nota le parecería más importante: (1) un bombazo en el que murieron dos personas o (2) la reforma agraria que acaba de ser decretada en un país de América Latina, el colega europeo no pensó un solo instante y eligió la del bombazo. Ciertamente eso le daría

las ocho columnas (o cinco, o seis, según el formato del diario).

Es a la prensa escrita a la que le corresponde, en primer lugar, desarrollar este tipo de periodismo: el género ligado a la investigación. En tal sentido, habría que señalar que en América Latina, dentro de la compleja realidad económica, política y social actual, sería de utilidad que el periodista se ligara más a las ciencias sociales. La unión de esfuerzos entre estos dos campos profesionales puede permitir comprender mejor a sociedades complejas como las nuestras.

Hay que aprender a democratizar la información para hacer una nueva forma de informar. Hacer una noticia que parta de la filosofía de poner los medios al servicio del pueblo, para que ejerza auténticamente su libertad de expresión y su derecho a ser escuchado. El periodismo testimonial es un género, al igual que el reportaje, que puede ser utilizado en tal sentido.

## LA PRENSA DEBE COMPROMETERSE

La comunicación es como una calle de doble vía, de ida y vuelta. Sólo así puede ser una auténtica comunicación. Y la prensa comprometida tiene un papel que jugar en esta comunicación. De ella depende el fortalecimiento de la democracia. Ajustar rumbos, corregir errores, tener sensibilidad por parte de los gobernantes a los problemas sociales y participación real de parte de los gobernados en los problemas que directa o indirectamente les afectan.

La prensa tiene que ser profunda, analítica, capaz, contextualizada. Los periodistas tienen que abandonar su visión protagónica y caudillista. Convertirse cada vez más en investigadores, trabajar colectivamente y dejar a un lado la competencia destructiva.

Nuestras democracias se encuentran en una encrucijada. Pero pueden desarrollarse y madurar, responder a las necesidades sociales y económicas de la mayoría de la población. Si el camino de la madurez democrática no avanza, existe el peligro real de la desesperación que lleve a estallidos sociales de gran envergadura e imprevisibles consecuencias.

La primera interrogante a la que deberíamos dar respuesta es si existe realmente un modelo democrático de comunicación, o si bien la democracia en la comunicación consiste precisamente en la ausencia de modelos. ■

## Apostillas: Declaración de Quito

— Las ponencias y la discusión constataron que en los países de América Latina, diferenciados en el tiempo por los procesos democratizadores y las circunstancias nacionales respectivas, se vive hoy un proceso generalizado de descomposición y sustitución de los regímenes autoritarios y dictatoriales. Pero también se subrayó que **nuevas circunstancias amenazan a la estabilidad democrática**, allí donde esa forma de gobierno se ha alcanzado, y a su futuro. Entre ellas se señalan el deterioro económico y la falta de soluciones que inducen a la inconformidad y hasta a la desesperación de los sectores del pueblo, cada día más afectados por la crisis.

— A esas realidades objetivas que la democracia debe enfrentar para soluciones justas, se suman elementos desestabilizadores a los que debe oponerse el sentido de responsabilidad de los medios y de los periodistas, no ajenos al conocimiento y a través del tratamiento informativo de esas realidades. Para ello se reconoce, en primer lugar, el derecho del pueblo a estar oportuna y verazmente informado y a ser considerado también, en sus problemas y aspiraciones, como una enriquecedora fuente de información. Se requiere asimismo que el periodista desarrolle su formación cultural y profesional y se afirme en el sentido ético de sus responsabilidades. Esa misión del periodista se dificulta tanto por el manejo dictatorial del poder cuanto por la concentración de la propiedad de los medios de información, que se desfasan de la progresiva democratización de la sociedad y de la información misma.